

EL PROBLEMA DEL BAUTISMO DE LOS FETOS ABORTIVOS INFORMES

EN LOS AUTORES DE FINES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

En nuestro artículo anterior vimos la primera solución dada por FIORENTINI al problema del bautismo de los fetos abortivos informes, y como poco a poco esta solución se fué imponiendo hasta llegar a ser admitida por la generalidad de los autores. Pero esa solución, si bien constituía un gran avance, no era tal, que pudiese ser considerada como el término, más allá del cual no fuese ya posible pasar. Y así vemos cómo desde la mitad del siglo XIX, en fuerza de los nuevos datos aportados por las ciencias, especialmente por la Biología, los moralistas y canonistas, no satisfechos con la solución de FIORENTINI, intentan dar un paso adelante, equiparando en orden al bautismo los fetos informes a los formados, y prescribiendo para aquéllos la norma admitida para éstos. Con lo cual quedaba abierto un nuevo período, que podemos decir se extiende hasta la promulgación del Código de Derecho canónico. Ilustrar, pues, este período, es lo que nos proponemos hacer en el presente artículo.

Un período de florecimiento para las ciencias naturales en general, y en particular para la Biología, inicióse a principios del siglo XIX. Muchos y muy eminentes fueron los hombres que, aprovechándose de los conocimientos de los siglos precedentes y de las ventajas que proporcionaban el progreso de las ciencias naturales y el perfeccionamiento de la técnica, se entregaron al cultivo de la Biología, con tan felices resultados y con tan óptimos frutos, que lo que no se había podido conseguir con un rudo y constante trabajo de varios siglos, se obtuvo con relativa facilidad en unos pocos lustros (1). Baste enumerar aquí algunos de los más eminentes de estos sabios: WOLF, F. GASPAR (1738-1794), martillo de los preformistas y fundador de la teoría epigenética, que, por lo mismo, tanto influjo debía

(1) Véase RADL, *Geschichte der biologischen Theorien in der Neuzeit*, I, Leipzig, 1913 cap. 9; SINGER, O. C., l. c.; WASMANN, *Die Moderne Biologie und die Entwicklungstheorie*, Freiburg im B., 1904, caps. 2-3.